

## **ETHEL ESCUDERO BURROWS**

**(1923-2013)**

### **IN MEMORIAM**

La lectura fiel de la vida académica de Ethel Escudero Burrows, profesora emérita de la Universidad de Chile, es un reto a la imperfecta memoria de quienes fuimos sus discípulas. El riesgo, omitir, desconocer, ignorar u olvidar esa perfecta armonía entre sensibilidad, inteligencia, coherencia y rigor en la búsqueda incesante del conocimiento que la distinguió a lo largo de su vida académica.

Intentaremos ante esta disyuntiva y en lo posible, reconstituir parte de su pensamiento, retazos de su trayectoria en una imagen tal vez muy debilitada y empobrecida, pero quizás en la arrogancia de rescatar parte de su riquísimo recorrido intelectual.

Sus tempranos inicios en la educación pública constatando sus carencias, y la premura por aportar con conocimientos válidos al sistema, marcaron para siempre su quehacer, orientando sus inquietudes hacia la investigación educacional muy incipiente en esa época. El Instituto de Educación del Instituto Pedagógico fue testigo de esos afanes. Múltiples investigaciones llevaron su sello, incrementando el conocimiento en áreas como la Educación Técnica Profesional, la cultura docente, los procesos de aprendizaje en lecto-escritura, la vocación docente, entre otras.

Más tarde, asumió como Directora del Departamento de Educación Media de la otrora Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación hasta su cierre, el año 1981, en un tiempo de transformaciones y quiebres institucionales.

El Magíster en Educación, al siguiente año, surgió como alternativa para cautelar el desarrollo del pensamiento pedagógico en un momento crítico. Ethel Escudero fue parte fundamental del equipo de creación y gestión del Programa, cautelando a través de la cátedra de Metodología de Investigación Educacional, el rigor en la producción del conocimiento disciplinario. En su carácter de subdirectora representó al Departamento en Congresos de Investigación Educacional siendo parte de las comisiones organizadoras, presentando ponencias o dictando conferencias.

Fue pilar de la creación de la Revista Enfoques Educativos, una de sus Directoras, la publicación que significó para ella su última gran preocupación en la urgencia por continuar con su vigencia, quizás el último de sus esfuerzos insuficientemente reconocidos.

Múltiples fueron los interrogantes que la mantuvieron, espíritu siempre joven, alerta y creativa hasta el final, en permanente inquietud investigativa ante las brechas culturales en el sistema educativo, frente a la discriminación de minorías, esperando como señalaba “abrir caminos teóricos y empíricos para superar la división y el rechazo que sufren seres humanos por parte de otros seres humanos”.

Sus reflexiones traducidas en permanentes acciones, la señalan como activa defensora de la importancia de la plena legitimación del rol profesional, del respeto por la diversidad como un rasgo de un todo integral, del cual todos los seres humanos formamos parte, así como sus indagaciones acerca de la necesidad de conectar las actividades formativas con los valores de convivencia humana, fundamentales según su perspectiva, para cautelar una formación auténticamente integral. Siempre encarnó la premura por sistematizar los aportes al conocimiento educativo, de las tesis de posgrado. Muchos de estos temas, fueron parte de los últimos debates de los lunes en la sala de reuniones, que hoy lleva su nombre, hasta el último día en que la despedimos rodeada de papeles, compartiendo la taza de té.

Ethel escudero, su voz, testigo relevante de su tiempo en el sistema educativo, encarnó el compromiso intelectual de quien buscó aproximarse a la verdad, en estricta coherencia entre el discurso y la acción, extremadamente rigurosa, pero tolerante frente a posiciones divergentes a las suyas, siempre en oposición a la arrogancia tecnocrática, que pensaba, limitaba una formación verdaderamente humana, espíritu crítico pero reverente, frente a la inmensidad de lo inexplorado y desconocido que transmitió a sus discípulos.

Parte de lo recordado, esta empobrecida reconstitución de la memoria, tratando de aproximarse a algunos lugares del camino recorrido por la profesora Escudero, constituye un hito significativo en este preciso momento histórico, ya que la academia, en el torbellino de los cambios en el mundo contemporáneo, requiere del fortalecimiento de las convicciones intelectuales y éticas como centro vital de su quehacer.

Entonces, como cerrar esta incursión desde una frágil memoria, sin pedir encarecidamente al mundo académico y desde el conflictivo mundo de la educación, que tanto las plenas realizaciones, como la visión plenamente humanista que encarnó Ethel Escudero Burrows no se desvanezcan en el olvido.

Mónica Llaña Mena